

**Impacto de la Apariencia Física en la Deshumanización y
Sexualización de Imágenes Masculinas**

Trabajo Fin de Grado de Psicología

Alba Alice Rodríguez O'Brien

Tutorizado por

Armando Rodríguez Pérez

Ramón Rodríguez Torres

ÍNDICE

Resumen.....	3
Abstract.....	4
1. Introducción.....	5
2. Participantes.....	9
3. Diseño.....	9
4. Instrumentos.....	9
5. Procedimiento.....	13
6. Resultados.....	14
Anexos.....	22

Resumen

La mayoría de las investigaciones sobre la apariencia física y su impacto en el juicio social se han llevado a cabo con mujeres. Sin embargo, el objetivo de este estudio era observar si también se produce la deshumanización y sexualización ante imágenes de hombres. Para ello se crearon tres tipos de imágenes masculinas: formal, informal y sexualizada. Para registrar el efecto sobre la deshumanización se emplearon dos medidas, por un lado, la atribución de rasgos humanos (NH y UH)) y por otro lado la atribución de habilidad para sentir dolor. Además, también se registró el valor personal que se atribuía a cada una de las imágenes masculinas y el grado de sexualización de dichas imágenes. Los resultados mostraron que cuando la imagen presentada era la condición sexualizada, se deshumaniza y sexualiza más en comparación a la imagen del hombre formal y la imagen del hombre informal. Estos datos confirman que la apariencia de los hombres también influyen en la percepción de humanidad atribuida y sexualización atribuida.

Palabras clave: Apariencia física, deshumanización, sexualización, imagen masculina, valor personal atribuido.

Abstract

Most research on physical appearance and its impact on social judgment has predominantly focused on women. However, this study aims to investigate whether dehumanization and sexualisation also occur in response to images of men. Dehumanisation is explored through two dimensions: the denial of human uniqueness and the denial of human nature.

Additionally, the study confirmed dehumanization contributes to a lower perception of personal worth and a reduced capacity to experience pain, both physically and psychologically. To achieve this, three experimental conditions were established: formal, informal, and sexualised, to ascertain if differences emerged based on each man's appearance. The results revealed that images portraying men in a sexualised context experienced higher levels of dehumanization and sexualisation compared to those presented in formal or informal attire. In summary, this study demonstrates that the appearance of men also plays a significant role in perceptions of dehumanization and sexualization.

Keyword: Physical appearance, dehumanization, sexualization, masculine image, personal value

1. Introducción

La influencia de la apariencia física y social en el juicio de las personas ha sido uno de los temas centrales en la psicología social y la sociología (Haslam, 2006). La deshumanización y la sexualización juegan un papel importante en este contexto.

La deshumanización es un fenómeno complejo que puede estar influenciado por diversos factores, entre ellos encontramos la apariencia física de una persona. En particular, se ha visto en estudios con mujeres que al ser sexualizadas suelen ser vistas como carentes de ciertas cualidades humanas, como la capacidad mental o el estatus moral (Kellie, Blake y Brooks, 2019). En este estudio, se encontró que la percepción de la intención sexual juega un rol significativo en la forma en que las mujeres eran deshumanizadas. Concretamente, a las mujeres que fueron consideradas atractivas, se les atribuyeron mayores capacidades mentales y morales, lo que sugiere que el atractivo puede mitigar la cosificación hasta cierto punto. Sin embargo, esto no sucede con las mujeres percibidas como sexualmente accesibles, quienes son deshumanizadas a causa de estereotipos culturales profundamente arraigados. Por lo tanto, la apariencia física, especialmente cuando está sexualizada, puede conducir a la deshumanización al influir en las percepciones de capacidad mental y estatus moral de las mujeres (Kellie, 2019). El objetivo de este estudio, es ver en qué medida los tipos de imágenes masculinas generan sesgos perceptivos, en especial deshumanización y sexualización.

La deshumanización, se define como el proceso de percibir a otros grupos como menos humanos. Según Haslam (2006) la deshumanización puede manifestarse restringiendo bien rasgos y atributos de naturaleza humana o de singularidad humana. Por un lado, la naturaleza humana se refiere a las características que son innatas, universales y esenciales en los humanos. Estas características son biológicas y afectivas, tales como vivir en sociedad y las

emociones básicas inherentes a todos los seres humanos, considerándolos fundamentales para la esencia de la humanidad. Carecer de ella implicaría percibir a la persona como carente de emocionalidad y calidez, rígida, pasiva y con atributos superficiales como si se tratase de una especie de robot, a este tipo de deshumanización se le describe como mecanicista. Por otro lado, la singularidad humana se refiere a las características que distinguen a los humanos de otras especies y están asociados a la socialización y a la cultura. Estas características incluyen la sofisticación cognitiva, el civismo y la moralidad. La singularidad humana a diferencia de la naturaleza humana, no es innata, sino adquirida, y puede variar entre culturas y a lo largo del tiempo. Por lo tanto, carecer de ella implicaría ser percibido como una persona con falta de civilidad, sensibilidad moral, menos mediada cognitivamente, más impulsiva o hasta vista como inmadura o infantil, comportándose de manera similar a un animal. Esta forma de deshumanización se denomina animalística, y se compara a la persona con un animal, percibiéndola como grosera e inculta.

Otro modo en el que se ha estudiado la deshumanización es observando la atribución de la capacidad para sentir dolor físico y psicológico, los cuales difieren en cómo se deshumanizan. En el estudio de Chas Villar et al. (2018) se observa como los miembros de un exogrupo (grupo externo) son percibidos como menos capaces de experimentar dolor psicológico en comparación con los miembros del endogrupo (grupo interno). Sin embargo, no se encontraron diferencias significativas en la percepción del dolor físico entre los dos grupos. Esto sugiere que el dolor psicológico a diferencia del dolor físico, es visto como una característica más intrínsecamente humana. Por lo tanto, la negación de la capacidad de sentir dolor psicológico es una forma de deshumanización más pronunciada, que refuerza la exclusión social y la marginalización de los grupos externos.

Cuando se sexualiza a una persona, la percepción se reduce únicamente a sus características sexuales, como son la apariencia física (partes del cuerpo, vestimenta y presentación), los atributos sexuales (atractivo sexual, disponibilidad sexual), y el comportamiento (postura, gestos, conducta seductora). Negando tanto su individualidad como su personalidad e ignorando otros aspectos de su identidad. Esto suele llevar a percibir a las personas como meros objetos de deseo sexual (Fredrickson y Roberts, 1997). Este fenómeno se manifiesta de manera distinta ante la percepción de imágenes de hombres y mujeres, pero en ambos casos suele llevar a la atribución de consecuencias negativas, como son la devaluación personal y la negación de la capacidad para sentir dolor físico y psicológico de las personas en dichas imágenes, dando lugar así un gran impacto su bienestar psicológico (Morris et al., 2018).

Algunos estudios han demostrado que la deshumanización y la sexualización pueden reducir el valor personal atribuido a las personas, afectando de forma negativa a su autoestima y a su bienestar (Kiebler, 2023). El valor personal, se refiere a cómo percibe el individuo su propia dignidad y el respeto que recibe de los demás.

Otros estudios como el de Kellie (2019), Fredrickson y Roberts (1997) y Kiebler (2023) están centrados mayormente en la percepción de las mujeres cuando estas son sexualizadas o según su apariencia física, en esta investigación se ha querido observar si sucede lo mismo con los hombres. Por consiguiente, el objetivo principal de este estudio es analizar como la presentación de hombres en tres condiciones distintas (formal, informal y sexualizado) afectan a la percepción del juicio. Concretamente a la deshumanización (atribución de rasgos y características humanas y la atribución de habilidad para sentir dolor), a la sexualización y al valor personal atribuido según el tipo de imagen masculina que se presente. Comprender cómo diferentes formas de presentación visual afectan a la percepción de las personas, es

importante, ya que, como se ha mencionado anteriormente, tiene una gran relevancia para el bienestar psicológico y las relaciones interpersonales.

Por consiguiente, a partir de los resultados de los estudios realizados hasta el momento, en esta investigación nos proponemos comprobar las siguientes hipótesis:

Hipótesis relativas a la deshumanización

H1. Se espera que los participantes deshumanicen más la imagen del hombre sexualizado que las imágenes del hombre formal y las del hombre informal. Además, se espera que se deshumanice más a la imagen del hombre formal que a la del informal

H2. Se espera que los participantes atribuyan al hombre sexualizado menor habilidad para sentir dolor físico en comparación con el hombre formal y el informal. Además, se espera que los participantes perciban al hombre formal con menor habilidad para sentir dolor psicológico en comparación con el hombre sexualizado y el hombre informal.

Hipótesis relativas a la sexualización

H3. Se espera que los participantes sexualicen más la imagen del hombre sexualizado que la del hombre formal y del informal. Además, se espera que se sexualice más la imagen del hombre formal que la del informal.

Hipótesis relativas a la atribución del valor personal

H4. Se espera que los participantes atribuyan mayor valor personal a la imagen del hombre informal en comparación con el hombre formal y el sexualizado.

2. Participantes

En el estudio participaron un total de 72 adultos (38 mujeres; 33 hombres; 2 prefirieron no decir su género) cuya edad oscila entre los 19 y los 50 años ($M = 28.45$ años, $D.T = 7.95$). La muestra fue seleccionada empleando un procedimiento de bola de nieve. Los 72 participantes fueron distribuidos aleatoriamente en las tres condiciones experimentales (condición hombre sexualizado $n=25$; condición hombre formal $n=24$; condición hombre informal $n=24$).

En cuanto al estudio piloto, participaron un total de 10 adultos (6 mujeres; 4 hombres) con una edad entre 19 y 58 años ($M = 27$ años, $D.T=11.56$). La muestra de participantes seleccionadas tenía características similares a la muestra definitiva.

3. Diseño

El diseño de esta investigación fue de variable única (imagen masculina) con tres niveles: formal vs informal vs sexualizado. Las variables dependientes de este estudio fueron: la escala de deshumanización (medida a través de la escala de atribución de rasgos y características humanas y la habilidad para sentir dolor físico y psicológico), la sexualización, el valor como persona.

4. Instrumentos

En el presente estudio, se emplearon diversos instrumentos para evaluar las variables de interés. A continuación, se detallan los procedimientos utilizados para el diseño y la validación de los cuestionarios asociados a la variable independiente y de las escalas para evaluar las diferentes variables dependientes.

Variable independiente

Para diseñar los tres cuestionarios de acuerdo con la manipulación de la imagen masculina que se iba a presentar, se realizó previamente un estudio piloto (n=10, 6 mujeres; 4 hombres) con una muestra de características sociodemográficas similares a las del estudio principal. Con este estudio se pretende comprobar que las tres imágenes representan a las tres condiciones experimentales. Las imágenes presentadas fueron seleccionadas a través Google Imágenes, utilizando los términos de búsqueda “hombre joven elegante”, “hombre joven estudiante” y “hombre joven sexualizado”. Por consiguiente, se seleccionaron un total de tres imágenes de hombres diferentes pero con características físicas similares. Las imágenes cuentan con las siguientes dimensiones: en la condición formal la imagen tiene un tamaño de 1152 x 768 píxeles, en la condición informal, un tamaño de 417 x 626 píxeles y la condición sexualizada un tamaño de 626 x 417 píxeles.

Descripción de las imágenes.

En la condición formal, la imagen muestra a un hombre atractivo con apariencia de modelo, vistiendo un elegante traje de manga larga con una pajarita azul oscuro, camisa blanca abotonada. El traje incluía un chaleco azul oscuro y pantalones largos a juego. Su cabello estaba peinado cuidadosamente de manera ordenada y con un estilo clásico, tenía la barba recortada y una piel perfecta que resalta su aspecto pulido. El hombre está de pie, con una mano en el bolsillo de los pantalones y la otra al lado, luciendo seguro con una leve sonrisa en su cara. El fondo es de color violeta con un texto grande en blanco, posiblemente en un evento o gala (para ver las imágenes, consultar anexo 1).

En la condición informal, la imagen representa a un hombre atractivo con apariencia de estudiante universitario. Viste una camiseta blanca debajo de una chaqueta vaquera de color azul claro, sostiene varios libros y cuadernos de color azul. Se encuentra sonriendo ampliamente, mostrando los dientes, reflejando una actitud amigable y positiva. Tiene el pelo

corto y lleva un peinado natural. El hombre está de pie con su brazo derecho levantado mostrando un pulgar hacia arriba, en un fondo azul (para ver, las imágenes consultar anexo 2).

En la condición sexualizada, la imagen muestra a un hombre joven y atractivo con un físico atlético y musculoso. Aparece sin camiseta, dejando al descubierto sus músculos definidos del pecho y abdomen. Lleva pantalones cortos deportivos de color naranja. Está ligeramente inclinado hacia adelante, con el brazo izquierdo apoyado sobre la caja y el derecho descansando en su muslo. Tiene una expresión seria y una postura provocativa para enfatizar su físico. Tiene el pelo corto y está peinado hacia arriba. El fondo es oscuro y neutro, destacando así su figura y musculatura (para ver las imágenes, consultar anexo 1).

Variables dependientes

Medidas de deshumanización

Escala de atribución de rasgos y características humanas. Para medir la deshumanización mediante esta estrategia se utilizaron siete expresiones que aluden a la presencia de rasgos personales, siguiendo el procedimiento de Haslam, Denson y Bastian (2013). Estas expresiones fueron presentadas seguidas de escalas tipo Likert (1: Totalmente en desacuerdo; 5 Totalmente de acuerdo). Un ejemplo de estos ítems para la naturaleza humana (NH) es “Es receptivo, cálido y emocional” y para (UH) “Es una persona lógica, inteligente y racional”. Dado que el análisis factorial (ACP) no dió lugar a las dimensiones previas por los autores empleamos una medida conjunta de los ítems relativos a la naturaleza humana (NH) y a la singularidad humana (UH). La consistencia interna para el conjunto de la escala fue α igual a 0,682. (para más detalles, consultar en anexo 2).

Escala de atribución de habilidad para sentir dolor. Para medir la atribución de habilidad para sentir dolor, se utiliza la estrategia utilizada por Morris, Goldenberg y Boyd

(2017). Antes de presentar los ítems, los sujetos leen un breve texto sobre la relación de las neuronas espejo con la percepción de las experiencias internas de otra persona. A continuación, los participantes deben responder a 11 preguntas, 4 ítems relacionados con el dolor psicológico y 7 con el dolor físico. Dichas preguntas van seguidas en una escala de Likert de 6 puntos (1: no siente nada de dolor; 6: siente mucho dolor). Un ejemplo de estos ítems para el dolor psicológico es “La pareja decide romper la relación con él”, y para el dolor físico es “Se golpea el pie contra un mueble”. La consistencia interna para los ítems relativos a la habilidad para sentir dolor psicológico fue α igual a 0,752. Así mismo, el α de Cronbach para la habilidad de sentir dolor físico fue igual a 0.911 (para más detalles, consultar en anexo 3).

Escala de ítems sexualizados. Para medir la percepción de los participantes sobre la sexualización del hombre protagonista de la imagen, se utilizan siete ítems de la escala “Sexualization Items” creada originalmente por Kiebler y Stewart (2023) para medir la percepción sobre la sexualización de mujeres según las distintas condiciones. Un ejemplo de estos ítems es “Este hombre probablemente tenga muchas parejas sexuales en su vida diaria”. Los ítems se formulan en una escala Likert de cinco puntos (1: Totalmente en desacuerdo; 5: Totalmente de acuerdo). La consistencia interna para los ítems que medían la percepción sexualizada del protagonista de la historia fue α de Cronbach igual a 0.643 (para más detalles, consultar en anexo 4).

Escala de atribución del valor personal. Para medir el valor como persona del protagonista de la imagen se utilizan diez ítems de la escala “Value as a person items” adaptada de Kiebler y Stewart (2023), creada originalmente para medir la percepción de la autoestima en mujeres en función de las distintas condiciones. Los ítems se formularon en una escala tipo Likert de cinco puntos (1: Totalmente en desacuerdo; 5: Totalmente de acuerdo).

Un ejemplo de estos ítems es “Este hombre posee muchas buenas cualidades”. La consistencia interna para los ítems relativos al valor como persona atribuido al protagonista de la historia fue α igual a 0.805 (para más detalles, consultar en anexo 5).

Cuestiones sociodemográficas. Para medir las variables sociodemográficas se elaboraron dos preguntas, una sobre la edad en una pregunta de formato abierto y otra sobre el género con tres opciones de respuesta “Mujer”, “Hombre” o “Prefiero no responder”.

5. Procedimiento

En el estudio se diseñaron tres cuestionarios diferentes, utilizando la aplicación de Google Forms. Los tres cuestionarios tenían el mismo formato, modificando únicamente el tipo de imagen masculina (formal, informal y sexualizado). Este cuestionario fue contestado de manera online por todos los participantes, para el que destinaron aproximadamente cinco minutos para su realización.

El cuestionario comenzaba con unas instrucciones en las que se indicaba, que no existían respuestas correctas ni incorrectas y que todos los datos serían totalmente confidenciales e intransferibles a terceros. Además, los participantes eran informados de la importancia de leer detenidamente cada pregunta y responder de manera honesta. Se les informaba también de la Ley Orgánica 3/2018, del 5 de diciembre, de Protección de Datos Personales y garantía de los derechos digitales (BOE nº294 de 6 de diciembre).

Seguidamente se solicitaba el consentimiento informado, para decidir si continuaba con el cuestionario o lo abandonaba sin consecuencias. Concretamente se presentaba la siguiente frase: “He leído las condiciones e instrucciones correspondientes a este estudio. Autorizo el uso de los datos que proporcione para la consecución de los objetivos de este estudio y acepto participar en esta investigación de manera voluntaria. Marque una única opción.”

A continuación en una sección aparte se hacía una pequeña introducción para que el participante entendiera cómo interpretar las imágenes posteriores: “Cuando conocemos a alguien nos imaginamos que características (personalidad, emociones...) puede tener esta persona. A continuación, le mostraremos la foto de un hombre”. Seguidamente aparecía una de las tres fotos del hombre joven.

Posteriormente, el cuestionario presentaba las preguntas relativas a las variables dependientes y finalmente terminaba presentando preguntas relativas a la edad y género de los participantes.

6. Resultados

El análisis de los resultados se llevó a cabo organizándolos de acuerdo a las hipótesis y a las variables dependientes estudiadas.

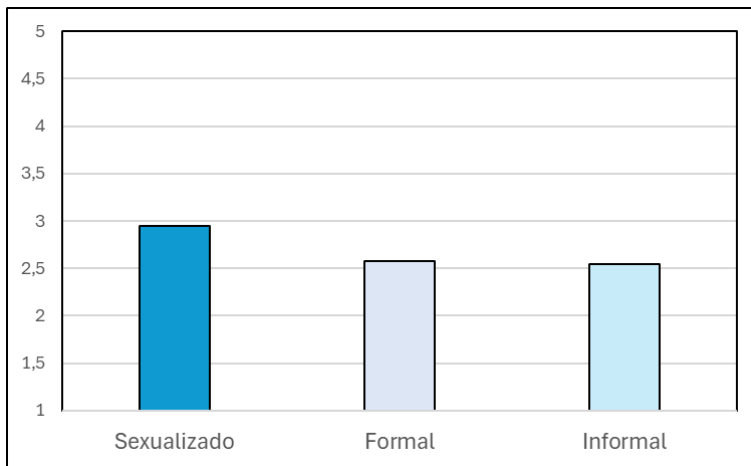
Atribución de deshumanización en las tres condiciones experimentales.

Análisis de la deshumanización mediante atribución de características humanas

Para comprobar la hipótesis H1 en la que se espera que los participantes deshumanicen más a la imagen del hombre sexualizado frente a la imagen del hombre formal y el hombre informal, se lleva a cabo un análisis de varianza (ONEWAY). El resultado obtenido dió diferencias significativas ($F(2,70)=3.31$; $p=0,042$; $\eta_p^2= .086$).

Figura 1

Representación gráfica de las puntuaciones promedio en deshumanización (NH y UH) de los tres grupos experimentales.



Fuente: elaboración propia

Como se observa en la figura 1, la deshumanización atribuida a la imagen del hombre sexualizado fue significativamente mayor ($M=2.95$, $D.T=.58$) a la deshumanización atribuida a la imagen del hombre informal ($M=2.54$; $DT=.67$; $p=.023$) y a la imagen del hombre formal ($M=2.58$; $DT=0.609$; $p=.04$).

Análisis de la percepción sobre la atribución de habilidad para sentir dolor psicológico y físico

Para comprobar la hipótesis H4 en la que se espera que los participantes perciban al hombre sexualizado con menor habilidad para sentir dolor físico en comparación con el hombre formal y el informal, se lleva a cabo un análisis de varianza (ONEWAY). El resultado obtenido no dió diferencias significativas ($F(2,70)=.63$; $p=0.533$; $\eta_p^2=.018$). Concretamente a la habilidad para sentir dolor físico atribuido a la imagen del hombre formal ($M=4.27$; $DT=1.13$) fue similar a la capacidad para sentir dolor físico atribuido a la imagen del hombre informal ($M=4.30$; $DT=1.30$) y a la imagen del hombre sexualizado ($M=3.93$; $DT=1.39$).

Para comprobar la hipótesis H5 en la que se espera que los participantes perciban al hombre formal con menor habilidad para sentir dolor psicológico en comparación con el hombre sexualizado y el hombre informal, se lleva a cabo un análisis de varianza

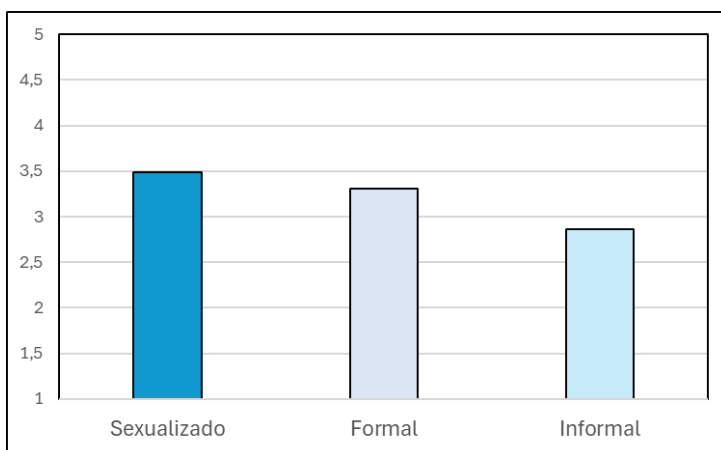
(ONEWAY). El resultado obtenido no dió diferencias significativas ($F(2,70)=1.369$; $p= .261$; $\eta_p^2= .038$). Concretamente a la habilidad para sentir dolor psicológico atribuido a la imagen del hombre formal ($M=4.0521$; $DT=1.058$) fue similar a la capacidad para sentir dolor atribuido a la imagen del hombre informal ($M=4.635$; $DT=1.179$) y a la imagen del hombre sexualizado ($M=4.480$; $DT=1.507$).

Análisis de la percepción sexualizada del protagonista de la imagen en las tres condiciones experimentales

Para comprobar la hipótesis H3 en la que se espera que los participantes sexualicen más a la imagen del hombre sexualizado que al hombre formal y el informal, se lleva a cabo un análisis de varianza (ONEWAY). El resultado obtenido dió diferencias significativas ($F(2,70)=9,020$; $p=.001$; $\eta_p^2= .205$).

Figura 2

Representación gráfica de las puntuaciones promedio en sexualización de los tres grupos experimentales.



Fuente: elaboración propia

Como podemos observar en la figura 2 la percepción sexualizada percibida a la imagen del hombre sexualizado fue significativamente mayor ($M=3.49$; $DT=.53$) a la sexualización atribuida a la imagen del hombre informal ($M=2.86$; $DT=.41$; $p<.001$) pero similar a la imagen del hombre formal ($M=3.31$; $DT=.65$; $p=.719$).

Análisis del valor personal en las tres condiciones experimentales

Para comprobar la hipótesis H2 en la que se espera que los participantes atribuyan mayor valor personal a la imagen del hombre informal frente a la imagen del hombre formal y del hombre sexualizado, se lleva a cabo un análisis de varianza (ONEWAY). El resultado obtenido no dió diferencias significativas ($F(2,70)=.568$; $p=0.57$; $\eta_p^2= .16$). Concretamente el valor personal atribuido a la imagen del hombre informal ($M=3.71$; $DT=.59$) fue similar al valor atribuido a la imagen del hombre formal ($M=3.88$; $DT=.63$) y a la imagen del hombre sexualizado ($M=3.86$; $DT=.69$).

7. Discusión

El objetivo de esta investigación era comprobar si la deshumanización, la sexualización, el valor percibido y la habilidad para sentir dolor, tienen relación con la apariencia física que se presenta.

La investigación cuenta con cuatro objetivos fundamentales. En relación a ellos se plantean cuatro hipótesis.

En primer lugar, se esperaba que los participantes deshumanizaran más a la imagen del hombre sexualizado que a la del hombre informal y a la del hombre formal. En el estudio de Morris (2018) se encontró que cuando se presentaba a la mujer de la imagen formal, esto llevaba a percibirla como carente de naturaleza humana (NH) y cuando se presentaba la imagen de la mujer sexualizada la percibían como carente de singularidad humana(UH). En

los resultados se corroboró que efectivamente los participantes deshumanizan más a la imagen de la condición sexualizada, seguidamente a la imagen del hombre formal en comparación con el hombre informal.

En segundo lugar, se esperaba por un lado, que los participantes percibieran al hombre sexualizado con menor habilidad para sentir dolor físico en comparación con el hombre formal y el informal. Por otro lado, se esperaba que los participantes percibieran al hombre formal con menor habilidad para sentir dolor psicológico en comparación con el hombre sexualizado y el hombre informal. En el estudio de Morris (2018) se demostró que cuando la imagen de la mujer era percibida como carente de naturaleza humana, la percibían como menos capaz de sentir dolor y cuando la imagen era percibida como carente de singularidad humana no afectaba a la percepción sobre su capacidad para sentir dolor. Sin embargo, en los resultados no encontramos diferencias significativas en la percepción tanto como para el dolor físico como para el psicológico, independientemente del tipo de condición presentada.

También, se esperaba que los participantes sexualizasen más la imagen del hombre sexualizado que la del hombre formal y del informal. En el estudio Kiebler (2023), encontraron que a mayor puntuación en los ítems de sexualización más alta era la atribución de culpa a la víctima. En los resultados se corroboró que los participantes tuvieron una mayor puntuación en los ítems de la escala de sexualización para la imagen del hombre sexualizado.

Por último, se esperaba que los participantes atribuyesen mayor valor personal a la imagen del hombre informal en comparación con el hombre formal y el sexualizado. En el estudio de Keibler (2023) encontraron que mayor atribución de pobreza de una mujer, se le atribuía un menor valor personal. Sin embargo, en los resultados vimos que las distintas presentaciones de las imágenes masculinas no influyen en la percepción del valor personal atribuido, siendo las medias de las respuestas muy similares.

En general, en los resultados comentados anteriormente se demuestra que aunque se deshumanice y sexualice más al hombre de la condición sexualizada y de la condición formal, no se le atribuye un menor valor personal ni tampoco una menor capacidad para sentir dolor.

Este estudio coincide parcialmente con los resultados encontrados en investigaciones anteriores, en los cuales se observa que deshumanizar más a la condición sexualizada, pueda deberse al hecho de que la sexualización de las personas de las imágenes, implica que los participantes se fijen únicamente en sus características físicas, ignorando su individualidad y capacidades humanas (Heflick y Goldenberg, 2009). Sin embargo, la investigación indica que la sexualización no solo reduce a los individuos a sus atributos físicos, sino que también puede llevar a la percepción de estos individuos como menos competentes y menos humanos. Este proceso de deshumanización se ve intensificado en contextos donde la formalidad y la sexualización interactúan, creando una percepción aún más marcada de los individuos como objetos desprovistos de humanidad (Kiebler, 2012).

En cuanto a dicha interacción, la formalidad en la presentación de los individuos también puede influir en la percepción de deshumanización. Según el estudio de Morris (2013), la presentación formal puede intensificar la percepción de deshumanización porque destaca aspectos de estatus y poder que pueden acentuar la distancia emocional y social entre el observador y el observado. Esto es consistente con la idea de que la formalidad puede exacerbar la percepción de frialdad y mecanicismo, contribuyendo a la negación de la naturaleza humana.

Durante la investigación fuimos encontrando diferentes limitaciones, destacando la variabilidad de las imágenes, las cuales, varían en tamaño, fondo y en las características de la persona presentada, a pesar de que se intentó buscarlas lo más parecidas posible. Idealmente, para obtener resultados más precisos y evitar sesgos, las imágenes deberían ser homogéneas

en estos aspectos. También la falta de uniformidad en las imágenes puede haber introducido influencias adicionales. Por ejemplo, las diferencias en el tamaño y el fondo de las imágenes podría haber afectado a la percepción de los participantes, desviando su atención y repercutir en sus juicios sobre deshumanización y sexualización.

Por tanto, para superar esas limitaciones, futuros estudios deberían asegurarse de utilizar imágenes estandarizadas. Es crucial que todas las imágenes presentadas a los participantes sean del mismo tamaño, fondo y características, solo variando la vestimenta de cada uno.

A su vez, al no apoyar los resultados la hipótesis sobre la habilidad para sentir dolor y el valor personal atribuido, se recomienda realizar futuras investigaciones con una muestra más representativa a la variabilidad poblacional y al tamaño de la muestra, ya que, esto podría haber afectado a la validez de los resultados. Por otro lado, podría deberse a una diferencia en la percepción del género, que también sería interesante investigar.

A modo de conclusión, los resultados del estudio indican que los hombre en la condición sexualizada y formal fueron mayormente deshumanizados y sexualizados en comparación con el hombre de la condición informal, todo esto es coherente con los hallazgos de Heflick y Goldenberg (2009), Morris (2013) y Kiebler (2012). Dichos investigadores encontraron que la combinación de sexualización y formalidad intensifica la percepción de deshumanización, despojando a los individuos de su singularidad y naturaleza humana, y reduciendolos a una valoración superficial.

Referencias bibliográficas

Fredrickson, B. L., & Roberts, T. A. (1997). Objectification theory: Toward understanding women's lived experiences and mental health risks. *Psychology of women quarterly*, 21(2), 173-206.

Haslam, N. (2006). Dehumanization: An integrative review. *Personality and social psychology review*, 10(3), 252-264.

Heflick, N. A., & Goldenberg, J. L. (2009). Objectifying Sarah Palin: Evidence that objectification causes women to be perceived as less competent and less fully human. *Journal of Experimental Social Psychology*, 45(3), 598-601.

Kiebler, J. M., & Stewart, A. J. (2023). "Their Great Shame is Poverty": Women Portrayed as Among the "Undeserving Poor" are Seen as Deserving Sexual Assault. *Sex Roles*, 89(5), 236-256.

Kellie, D. J., Blake, K. R., & Brooks, R. C. (2019). What drives female objectification? An investigation of appearance-based interpersonal perceptions and the objectification of women. *PloS one*, 14(8), e0221388.

Morris, K. L., Goldenberg, J., & Boyd, P. (2018). Women as animals, women as objects: Evidence for two forms of objectification. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 44(9), 1302-1314.

Chas Villar, A., Betancor Rodriguez, V., Delgado Rodriguez, N., & Rodriguez Perez, A. (2018). They do not suffer like us: The differential attribution of social pain as a dehumanization criterion in children. *Psicothema*.

Anexos**ANEXO 1**

Imágen cuestionario 1:



Imagen cuestionario 2:



Imagen cuestionario 3:



ANEXO 2

Escala de deshumanización (NH y UH)

- Es receptivo, cálido y emocional.
- Es una persona superficial, poco profunda.
- Es una persona fría.
- Me parece una persona refinada y culta.
- Es una persona lógica, inteligente y racional.
- Puede parecer que carece de autocontrol.
- Parece sofisticado.

ANEXO 3

Escala de atribución de habilidad para sentir dolor

- La pareja decide romper la relación con él
- Le despiden del trabajo
- Se golpea el pie contra un mueble
- Se pilla los dedos en la puerta de un coche
- Se cae al suelo y se raspa las rodillas
- Suspende un examen
- Se quema la mano cocinando
- Le diagnostican una enfermedad grave
- Se hace un esguince en el tobillo
- Se corta en un dedo con un cuchillo
- Sufre de migraña

ANEXO 4

Escala de ítems sexualizados:

- Este hombre probablemente tenga muchas parejas sexuales en su vida diaria.
- Es probable que haya tenido relaciones sexuales con muchas personas.
- Probablemente no está interesado en tener relaciones sexuales en su vida diaria.
- Es un hombre al que todas las mujeres miran cuando entra a un sitio.
- Este hombre parece llevar normalmente ropa marcada y provocativa.
- Es un hombre que no toma precauciones en sus relaciones sexuales.
- Parece el tipo de persona que ha tenido pocas relaciones sexuales a lo largo de su vida.

ANEXO 5

Escala de atribución del valor personal.

- Generalmente está satisfecho consigo mismo.
- Es una mala persona.
- Este hombre posee muchas buenas cualidades.
- Este hombre vale lo mismo que cualquier otra persona.
- Este hombre no tiene muchas cosas de las cuales sentirse orgulloso.
- Es un inútil.
- Es un hombre de valorar, al menos hablando en el mismo plano que todos los demás.
- Este hombre se respeta mucho a sí mismo.
- Hablando de manera general, este hombre es un fracasado.
- Este hombre me transmite algo bueno.

ANEXO 6

- Cuestionario piloto: <https://forms.gle/CG3rtWyo3tNzbPZX7>
- Cuestionario 1: <https://forms.gle/PyjERYZ72eqifSQ8>
- Cuestionario 2: <https://forms.gle/HwrroZvqY4Qs37D7A>
- Cuestionario 3: <https://forms.gle/QgbGi3PuWfWc1YL76>